



México, D.F., a 29 de mayo de 2013.

Diputado Francisco Arroyo Vieyra
Presidente de la Cámara de Diputados.

Discurso pronunciado durante la reunión de la Comisión de Agua Potable y Saneamiento con la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago), en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Es para la presidencia de la Cámara de Diputados un honor darles la más amplia, la más afectuosa y la más cordial de las bienvenidas a esta que es la casa de la representación constitucional del pueblo de México.

El día de hoy, y a iniciativa de la Conferencia Nacional de Gobernadores, coordinada en esta área por un magnífico amigo de esta Cámara de Diputados, por don Jorge Herrera Caldera, un magnífico gobernador de Durango, se abordarán temas relacionados con las situaciones hídricas, con el agua en nuestro país, con el manejo de sus cuencas, con el reciclaje, con los mantos acuíferos y con las fuentes de abastecimiento.

Lo he dicho fuerte y quedito que si tenemos un problema grave, inmediato y por demás serio es el del manejo del agua. En nuestro país llegamos a la terrible y triste paradoja de tener inundaciones y sequías lo que habla de un rezago por demás importante, que si no traumático, en materia de infraestructura hidráulica.

En México llega el momento de tener soluciones por demás drásticas a un problema que es por demás severo.

Las crisis hídricas, fundamentalmente del centro al norte del país, tienen que tener en visos de solución casi inmediata.

Tenemos que reflexionar respecto al futuro del manejo de nuestra agricultura en relación con el agua, de la vocación de nuestras tierras, tenemos que analizar qué tanto estamos reciclando y aprovechando el agua y qué tanto no.

Tenemos que pensar en programas de créditos blandísimos sino es que de fondos perdidos, de tal suerte que recuperemos las tuberías en las ciudades. Tenemos que pensar en el uso eficiente, tenemos que pensar en la conciencia de los ciudadanos de tal suerte de no desaprovechar el vital líquido.

En materia del conflicto del agua, el destino nos está alcanzando. En los problemas severos entre comunidades, entre ciudades, entre estados y entre países, se darán con un mayor vigor en relación al aprovechamiento del agua.

En México, y los expertos lo dirán, hay fuentes muy importantes de aprovechamiento del agua. Y, por qué no, tendremos que pensar también en el financiamiento de proyectos hidráulicos que, aunque caros, tengan que llegar a hacerse una realidad.

No hay proyecto más caro de agua que el que no existe. Y lo que no podemos hacer, como desgraciadamente está sucediendo en mi tierra en Guanajuato, en donde tenemos el 25 por ciento de los pozos profundos extrayendo agua a 800 o 900 metros con costos altísimos de administración de fluido eléctrico que hacen verdaderamente inviable cualquier uso agrícola que podamos nosotros visualizar en el futuro.

El problema del agua nos alcanzó, el destino nos está alcanzando y entiendo que es menester, obligación, responsabilidad, compromiso de la autoridad en sus diversos ámbitos de gobierno, en sus distintas competencias actuar al respecto.

Nosotros en la Cámara estaremos atentos a las conclusiones de ustedes y seguramente el Gobierno Federal tendrá que instrumentar, a través de la Comisión Nacional del Agua que es una dependencia que tendrá que ser de primerísimo nivel e importancia en un futuro muy cercano, lo conducente.

Señor gobernador, muy apreciables amigos, prácticamente de todo el país, vamos a ver nosotros en un mosaico plurigeográfico y pluricultural el manejo del agua como un asunto verdaderamente transversal.

Ya convenceremos a nuestros amigos de Tabasco que nos manden agua al centro y al norte del país, y por qué no, los afluentes del Pánuco y otros afluentes que todavía pueden tener viabilidad en un futuro muy cercano.

La presa El Realito en San Luis Potosí que puede darle agua a San Miguel de Allende, a Celaya, pues hombre, es una solución muy viable, sólo que el acueducto cuesta mil millones de pesos.

Así las cosas, perdonen, toda la política es local, pero quiero decirles que cada quien en su corazón y en su espalda trae la cruz del conflicto del agua que será en un futuro fuente de nuestras preocupaciones y, por qué no, también una oportunidad de salir adelante en este por demás delicado tema.

Señor gobernador sea usted muy bienvenido.

-- ooOoo --